

LA AGENDA MUNDIAL DE POLÍTICAS DE LA DIRECTORA GERENTE: ACTUALIZACIÓN

LA VENTANA DE OPORTUNIDADES SIGUE ABIERTA

- *Esta Agenda Mundial de Políticas (AMP) actualiza la versión presentada en octubre de 2017.*
- *El ímpetu de la expansión cíclica mundial se mantiene vigoroso. Pero la agudización de los conflictos comerciales y la volatilidad de los mercados financieros ponen de manifiesto los riesgos a la baja que persistirán aun más allá de los próximos trimestres.*
- *Para sustentar el auge, las autoridades deben incrementar la resiliencia del sector financiero, comenzar a recomponer el margen para la aplicación de políticas e implementar reformas estructurales, entre ellas las relativas a la corrupción y la gestión de gobierno.*
- *Los países deben trabajar para promover un sistema multilateral de intercambio abierto y basado en reglas que sirva para todos, y para reducir de manera duradera el exceso de desequilibrios mundiales. Con un enfoque colaborativo en materia de regulación será posible aprovechar las ventajas de la tecnología financiera, y a la vez abordar los riesgos para la estabilidad y la integridad.*
- *El FMI está emprendiendo un importante examen de sus políticas, en aspectos tales como la supervisión, el Programa de Evaluación del Sector Financiero, la condicionalidad de los programas, los instrumentos de crédito en condiciones concesionarias, el análisis de sostenibilidad de la deuda y el fortalecimiento de las capacidades. También se ha puesto en marcha un programa de trabajo integral sobre las oportunidades y desafíos que entraña la digitalización.*

Contexto mundial

La actividad económica sigue fortaleciéndose. Pero los crecientes riesgos en el mercado financiero y las moderadas perspectivas a mediano plazo ponen de manifiesto la necesidad de tomar medidas.

El repunte económico generalizado sigue cobrando ímpetu, gracias a una reactivación del comercio y la inversión a nivel mundial. La agudización de conflictos comerciales podría comprometer la continuidad de ese impulso. Las políticas fiscales procíclicas aplicadas en algunos países con excesivos déficits en cuenta corriente —al tiempo que en otros países se registran persistentes y excesivos superávits en cuenta corriente— tenderán a exacerbar los desequilibrios mundiales, lo cual entraña un riesgo a mediano plazo. Asimismo, el envejecimiento poblacional y el lento avance de las reformas están debilitando el crecimiento potencial en las economías avanzadas, mientras que los desafíos estructurales entorpecen el proceso de convergencia del ingreso de muchas economías emergentes y en desarrollo hacia el nivel de las economías avanzadas. El crecimiento debe también volverse más inclusivo dado que las disparidades de ingreso se han ampliado.

El camino por delante tiene escollos, como lo ilustra la reciente volatilidad en los mercados de acciones. Las vulnerabilidades de los mercados financieros, como las generadas por valoraciones exageradas y un creciente apalancamiento, podrían quedar al descubierto de producirse un ajuste repentino de las expectativas del mercado acerca de la trayectoria futura de la

normalización monetaria. Los países con limitado margen de maniobra —debido por ejemplo a un elevado nivel de endeudamiento— podrían ser los más afectados si las condiciones del mercado dan un giro. Muchos países de bajo ingreso y Estados frágiles que están procurando alcanzar objetivos de desarrollo también se ven afectados por conflictos y desastres naturales.

Para sostener la expansión cíclica, las autoridades deben afianzar la resiliencia del sector financiero, recomponer el espacio para la aplicación de políticas y emprender las necesarias reformas estructurales.

Tal como se describe en la AMP de octubre de 2017, la bonanza brinda una oportunidad para reforzar la resiliencia macroeconómica, y el FMI ayudará a los países miembros a calibrar una combinación adecuada de políticas adaptadas a las circunstancias de cada uno. En muchos países, la política fiscal debe recomponer los márgenes de maniobra, mejorar los balances públicos y anclar la deuda pública, al tiempo que se atienden necesidades de infraestructura, se invierte en el desarrollo de las aptitudes de la fuerza laboral y se respalda el crecimiento a mediano plazo. El estímulo mediante política monetaria debería retirarse de manera gradual cuando se observen señales de que la inflación está retornando al nivel fijado como meta por los bancos centrales. Es preciso subsanar las deficiencias de los instrumentos macroprudenciales para complementar las medidas microprudenciales a fin de contrarrestar los riesgos del mercado financiero, como los derivados del prolongado período de tasas de interés bajas. Los próximos análisis también contribuirán a ilustrar los legados remanentes de las crisis y los vacíos en materia de política económica diez años después de la crisis financiera mundial.

Las reformas estructurales deberían mejorar las perspectivas de crecimiento a mediano plazo, combatir el ritmo más lento de convergencia del ingreso, apoyar la diversificación y garantizar que las ventajas de la tecnología y la integración mundial sean ampliamente compartidas. Para identificar las prioridades, el FMI continuará llevando a cabo **debates sobre la gestión de gobierno**, con análisis sobre la incidencia que tienen en el crecimiento la gestión de gobierno y la corrupción. Evaluaremos el impacto de los factores demográficos en la sostenibilidad de los sistemas jubilatorios; estudiaremos cómo la diversidad de género y la mayor participación de la mujer en la fuerza laboral inciden en el cambio estructural y el crecimiento, y destacaremos políticas fiscales eficaces para la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo.

Basándonos en estudios previos, como la **medición de la economía digital**, elaboraremos un programa integral de trabajo para evaluar las oportunidades y desafíos que surgen de los avances tecnológicos y la digitalización, como los relativos a la productividad, los mercados de trabajo y financieros, la política fiscal y la eficacia de la política monetaria. Esta labor exigirá un grado significativo de colaboración con otras instituciones internacionales y nacionales, así como con el sector privado.

Los países deben colaborar en materia de comercio dentro de un sistema multilateral abierto y basado en reglas, abordar los riesgos que generan los excesivos desequilibrios mundiales y enfrentar los desafíos comunes.

Para proteger los beneficios derivados de la integración y fomentar la prosperidad y estabilidad mundial, el FMI seguirá resaltando las ventajas de contar con un sistema de comercio multilateral abierto y basado en reglas que funcione para todos, y de resolver las tensiones de dicho sistema, alentando al mismo tiempo la eliminación de las barreras comerciales y no comerciales, incluso en el sector de los servicios. Realizaremos una evaluación rigurosa, imparcial y franca de los desequilibrios mundiales excesivos y los tipos de cambio en el Informe sobre el sector externo de 2018, empleando una **metodología actualizada de evaluación de los saldos externos**. El FMI continuará aprendiendo de la experiencia obtenida con la “visión institucional” sobre los flujos de capital para ofrecer orientación acerca de su aplicación, promover la cooperación con los mecanismos regionales de financiamiento, y analizar los retos que una economía mundial en evolución supone para el sistema monetario internacional y la red de protección financiera mundial (RPFM).

Respaldaremos la labor de los organismos normativos para completar el programa de reformas de la regulación financiera mundial y aprovechar, para el bien de todos los países miembros, la experiencia internacional en temas como tecnología financiera, activos criptográficos y amenazas cibernéticas. Tras las **deliberaciones sobre la tributación de las empresas**, el FMI seguirá participando en el debate internacional sobre la fiscalidad. Adoptaremos un enfoque múltiple para mejorar la transparencia de la deuda y abordar los problemas de deuda de los países de bajo ingreso, respaldando por ejemplo la movilización de recursos internos. El personal técnico continuará vigilando la evolución de las relaciones de corresponsalía bancaria —promoviendo soluciones prácticas junto con otros interlocutores— y establecerá un marco para orientar la labor del FMI en temas de protección social con otras instituciones.

El FMI brindará diagnósticos y recomendaciones de política sobre el avance del Grupo de los Veinte (G-20) hacia un crecimiento vigoroso, sostenible, equilibrado e inclusivo, y brindará apoyo a la presidencia de Argentina para abordar otros temas de actualidad, como el **futuro del trabajo**. Mantenemos nuestro compromiso de respaldar los avances hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) fijados para 2030, analizando las implicaciones fiscales de las reformas en los ámbitos de salud, educación e infraestructura; trabajando con las Naciones Unidas, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial en la Plataforma de Colaboración en materia tributaria; respaldando el Pacto del G-20 con África, y reforzando el apoyo para los países vulnerables a desastres naturales.

Las herramientas de política del FMI evolucionarán en función de los cambios en el contexto económico a fin de respaldar el mandato global de la institución y atender las necesidades de los países miembros.

El texto resaltado en verde se refiere a determinadas actividades fundamentales del FMI que ya se han completado desde la presentación de la Agenda Mundial de Políticas de octubre de 2017 (véase el anexo).

Sobre la base de la **evaluación provisional de la supervisión**, el FMI mejorará sus actividades de **supervisión** para reforzar su influencia y adaptarla a los nuevos desafíos. El trabajo con el Consejo de Estabilidad Financiera en torno a la Iniciativa del G-20 sobre deficiencias de los datos, y la implementación de la **estrategia del FMI respecto de los datos y las estadísticas para la supervisión**, reforzarán la supervisión de los riesgos. Seguiremos respaldando los esfuerzos para mejorar la integridad y resiliencia financiera, entre otras formas, mediante un examen del programa de lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo (ALD/LFT). El FMI analizará la forma de gestionar los riesgos a los que están expuestos los balances del sector público, estudiará la eficacia de las políticas macroprudenciales para mitigar los riesgos financieros, examinará el marco de sostenibilidad de la deuda para los países con acceso a los mercados y considerará modificaciones de las políticas sobre la multiplicidad de prácticas cambiarias.

La condicionalidad y el diseño de los **programas** respaldados por el FMI se someterán a exámenes para mejorar su influencia y sus resultados. Se implementará el **Marco de sostenibilidad de la deuda para países de bajo ingreso**, y se considerarán posibles modificaciones a los servicios del FMI para países de bajo ingreso, como por ejemplo un mayor respaldo a los Estados pequeños y frágiles.

El FMI reforzará las actividades de **fortalecimiento de las capacidades**, aprovechando asociaciones estratégicas con un grupo más amplio de países donantes. Integramos más estrechamente el fortalecimiento de las capacidades en la supervisión y el asesoramiento sobre políticas, dentro de un marco basado en resultados para ayudar a los países miembros a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y afrontar otros desafíos, y pondremos en funcionamiento un nuevo centro de capacitación de China y el FMI.

La Decimoquinta Revisión General de Cuotas se completará en 2019.

El trabajo se basará en **debates sobre el tamaño y la composición de los recursos del FMI y la fórmula para el cálculo de las cuotas**, a fin de mantener una institución sólida, basada en cuotas y con recursos suficientes como parte del eje de la red de protección financiera mundial (RPFM), realineando las cuotas relativas de acuerdo con el peso relativo de los países miembros en la economía mundial y protegiendo al mismo tiempo la participación de los países miembros más pobres. El objetivo es concluir la Decimoquinta Revisión para las próximas Reuniones de Primavera, y a más tardar para las Reuniones Anuales de 2019.

El FMI aprovechará la experiencia institucional y modernizará sus operaciones.

El FMI está elaborando una nueva estrategia de recursos humanos para contar con una fuerza laboral ágil, diversa e inclusiva, con acento en una gestión moderna del desempeño y en el desarrollo profesional. Una nueva estrategia de gestión del conocimiento permitirá aprovechar mejor la experiencia institucional. Junto con una gestión interna reforzada de los riesgos y los

avances hacia una plataforma digital, esto facilitará la coherencia de las políticas y las labores entre países, e incrementará la eficiencia operativa y de los procesos.

Anexo. Principales actividades del FMI desde la AMP de octubre de 2017

Asesoramiento sobre políticas y análisis económico

- Se examinaron los incentivos y las perspectivas para la participación de la fuerza laboral en las economías avanzadas.
- Se investigaron las implicaciones del decreciente nivel de empleo en el sector manufacturero para la pobreza y la desigualdad.
- Se examinaron las reglas fiscales de segunda generación.
- Se estudió el impacto de la globalización en la difusión tecnológica internacional.
- Se analizó el impacto potencial de la digitalización en la política fiscal.
- Se estudió si el riesgo asociado a la asignación de crédito es fuente de vulnerabilidad financiera.
- Se examinó el papel de factores financieros en la sincronización de los precios de la vivienda a escala internacional.
- Se prosiguió la labor sobre cuestiones de medición en una economía digital.
- Se examinaron las ventajas y desventajas de la resolución de bancos.
- Se estudió la desigualdad y la pobreza entre generaciones en Europa.
- Se celebró la XVIII Conferencia Anual de estudios sobre el Ciclo Financiero Mundial.
- Se realizó la Conferencia sobre Oportunidades para Todos con el fin de promover el crecimiento inclusivo en el mundo árabe.

Aportes a la estabilidad mundial

- Se anunciaron ajustes metodológicos y de presentación de las evaluaciones externas.
- Se elaboró un documento sobre el Futuro del Trabajo para el G-20.
- Se analizaron las tendencias de la fiscalidad internacional y el efecto de la digitalización.
- Se debatieron las tendencias en las relaciones de corresponsalía bancaria.
- Se consideró el papel de los DEG en el sistema monetario internacional.
- Se publicó una base de datos sobre medidas macroprudenciales.

Políticas del FMI

- Se realizó la evaluación provisional de la supervisión.
- Se actualizó y aclaró el papel del FMI en temas de gestión de gobierno.
- Se debatió un marco para el uso de indicadores de terceros en los informes del FMI.
- Se expuso una estrategia global para los datos y estadísticas del FMI en la era digital.
- Se examinó la Línea de Crédito Flexible y la Línea de Precaución y Liquidez.
- Se debatió el diseño de programas para las uniones monetarias.
- Se emitieron directrices sobre el nuevo marco de sostenibilidad de la deuda en los países de bajo ingreso.

Gestión de gobierno y organización

- Se prosiguió la labor acerca de la Decimoquinta Revisión General de Cuotas.
- Se iniciaron las labores sobre la estrategia digital del FMI, incluida una plataforma digital interna.
- Se avanzó en la labor sobre estrategias de recursos humanos y gestión del conocimiento.